

Vivir LA ALEGRÍA DEL Evangelio

En la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (*La Alegría del Evangelio*), el papa Francisco llama a la Iglesia a un capítulo nuevo de evangelización e invita a cada cristiano a una vida de discípulo misionero. El Santo Padre escribe que “en la Palabra de Dios aparece constantemente este dinamismo de “salida” que Dios quiere inspirar en los creyentes.”¹ Por ser de los que han encontrado a Jesús, estamos llamados a compartir la alegría del evangelio: “Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio.”²

Evangelii gaudium reflexiona sobre el ejemplo de Cristo al arrodillarse para lavar los pies de los discípulos. Al igual que Jesús, una comunidad evangelizadora participa en la vida de sus miembros; “y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo.”³ Las parroquias manifiestan la presencia de la Iglesia en una comunidad local y proporcionan un entorno para encontrar a Dios y crecer en la vida cristiana. La parroquia es un “santuario donde los sedientos van a beber para seguir caminando, y centro de constante envío misionero.”⁴

La fundación de todos nuestros esfuerzos misioneros es la verdad que cada persona es digna de nuestra entrega... porque es obra de Dios, criatura suya.”⁵ Dios creó a los seres humanos a su imagen y semejanza y cada persona refleja la gloria de Dios: “Todo ser humano es objeto de la ternura

infinita del Señor, y Él mismo habita en su vida.”⁶

Por tanto, cada cristiano está llamado a no “posterg[ar] su compromiso con la evangelización, pues si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no

“Todo ser humano es objeto de la ternura infinita del Señor, y Él mismo habita en su vida.”

puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones.”⁷ El papa Francisco desafía a la Iglesia a ser intrépida y creativa en repensar sus métodos para la evangelización: “La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del ‘siempre se ha hecho así’.”⁸

En cambio, el Santo Padre propone una cultura de encuentro y acompañamiento: “Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean.”⁹ Con “esperas largas y de aguante apostólico”¹⁰ el arte de acompañamiento “todos aprendan siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro (cf. *Ex 3:5*)”¹¹, y mostrar preferencia especial por el pobre, el despreciado, y el que pasamos por alto.

El papa Francisco nos recuerda que “entre esos débiles, que la Iglesia quiere cuidar con predilección, están también los niños por nacer, que son los más indefensos e inocentes de todos”.¹² La defensa de la vida en el vientre materno supone

“la convicción de que un ser humano es siempre sagrado e inviolable, en cualquier situación y en cada etapa de su desarrollo.”¹³ Aún así, el Santo Padre reconoce que la Iglesia “a menudo [a] hecho poco para acompañar adecuadamente a las mujeres que se encuentran en situaciones muy duras, donde el aborto se les presenta como una rápida solución a sus profundas angustias”.¹⁴

Por ser miembros de la Iglesia que “sale al encuentro”, estamos llamados a tomar el primer paso hacia aquellos en necesidad –compartiendo su vida, escuchando sus preocupaciones, ofreciéndoles apoyo material y espiritual. Porque “la verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación con la carne de los otros.”¹⁵ Y aunque no nos sintamos preparados para tal misión, el Santo Padre nos recuerda que “cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos.”¹⁶

Nuestra misión como discípulos de Cristo Jesús “es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo.”¹⁷ Por haber recibido el amor de Cristo, ¿podríamos hacer menos que compartir



ese amor con los demás? “La alegría del Evangelio es esa que nada ni nadie nos podrá quitar (cf. *Jn* 16,22).”¹⁸ Los males que hay en el mundo y los retos en la Iglesia no pueden disminuir nuestro compromiso a ser discípulos misioneros: “la mirada creyente es capaz de reconocer la luz que siempre derrama el Espíritu Santo en medio de la oscuridad.”¹⁹

La alegría del Evangelio es para todas las personas. Que cada uno de nosotros busque renovar y profundizar su relación con Dios y procure “introducirse en el corazón de los desafíos como fermento testimonial”.²⁰

En respuesta al llamado del papa Francisco a compartir la alegría del Evangelio, especialmente con aquellos en las periferias, el Comité de USCCB sobre Actividades Pro-Vida ha invitado a los católicos a ponerse en el lugar de las embarazadas y de madres con hijos que estén necesitadas. Mediante la iniciativa *Camina con madres necesitadas* las parroquias y diócesis están invitadas a unirse a este empeño para aumentar el acercamiento y apoyo a las embarazadas y madres con hijos que enfrentan dificultades. Para conocer más sobre esta iniciativa, visiten walkingwithmoms.com.



Extractos de *Evangelii gaudium* © 2013, Libreria Editrice Vaticana. Se utiliza con permiso. Se reservan todos los derechos. iStock.com/Sergio Yoneda; iStock.com/MariaDubova. Los modelos se utilizan exclusivamente con fines ilustrativos. Fotos utilizadas con permiso. Todos los derechos reservados. Copyright © 2021, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, D.C. Se reservan todos los derechos.

1 Papa Francisco, *Evangelii gaudium* (Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2013), 20.
2 *Ibid.*

3 *Ibid.*, 24
4 *Ibid.*, 28
5 *Ibid.*, 274
6 *Ibid.*

7 *Ibid.*, 120
8 *Ibid.*, 33
9 *Ibid.*, 24
10 *Ibid.*

11 *Ibid.*, 169
12 *Ibid.*, 213
13 *Ibid.*
14 *Ibid.*, 214

15 *Ibid.*, 88
16 *Ibid.*, 3
17 *Ibid.*, 268
18 *Ibid.*, 84

19 *Ibid.*
20 *Ibid.*, 75